

CORTÉS CARRERES, Santi; GARCÍA PERALES, Vicente, eds. (2009): *La Historia interna del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI). Correspondencia (1910-1976)*, València: Publicacions de la Universitat de València.

El presente volumen es muy interesante para comprender mejor la gestación y los diferentes problemas, la historia interna, que sufrieron los diferentes protagonistas “de aquella magnífica aventura científica que fue el ALPI,” como indica las palabras de José Jesús de Bustos Tovar en la *Presentación* al libro. Bustos Tovar realiza una síntesis de los diferentes contenidos expuestos en la *Introducción* realizada por los editores de la correspondencia.

El trabajo propiamente dicho se divide en dos grandes bloques una introducción, como muy bien refleja Bustos Tovar, se da buena cuenta de todo el proceso de planificación del ALPI y de los siguientes pasos; y la selección y notas de la correspondencia sobre el ALPI.

En la *Introducción* de los editores, se distinguen una serie de apartados, los cuales nos permiten comprender mucho mejor, aquellas personas que se puedan a cercar al presente tema por primera vez o a los propios especialistas encontrándose una base de datos que les permitirá acercarse mejor a las líneas de investigación que se pueden extraer del corpus epistolar. En nuestra opinión, el ALPI es todavía un elemento importante para trabajos actuales, ya que los investigadores “se sienten atraídos por la profusión de datos que pueden obtener para la redacción de todo tipo de estudios especializados, pero también por la voluntad de recuperar unos materiales injustamente olvidados...” (p. 17) Pero remarca que sobre “los motivos por los cuales se originó, los objetivos que pretendía alcanzar, así como su desarrollo, problemas e interrupción, no ser ha escrito todavía.” (p. 17) Proyectos de estudios sobre el ALPI, como los artículos del profesor José Ignacio Pérez Pascual o el proyecto del filólogo canadiense David Heap.

Este carteo intenta cubrir, como dice sus editores, este hueco “porque a través de los diálogos de los protagonistas conoceremos las causas de sus realización, las etapas que atravesó, las polémicas que suscitó, las contrariedades de todo tipo que tuvieron que superar...” (p. 18) En esta línea se enmarcan las opiniones de los profesores Ángel López (“Sanchis Guarner y la escuela española de Lingüística”. Inédito. Leído en el Homenaje a Manuel Sanchis Guarner celebrado en la Universitat de València, 1982) y Xesús Alonso Montero (“Galicia en el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*. Aníbal Otero, filólogo y colaborador”, 1962, *La Noche* [Santiago, 1-V]) de realizar una obra específica a estos motivos convencionales que son tan importantes como los científicos.

La presentación del material aquí recogido que abarca desde 1910, año donde Menéndez Pidal expresa por primera vez sus deseos de elaborar un atlas lingüístico –primeramente centrado, exclusivamente en el castellano, pero bajo la dirección de Navarro Tomás se abre al resto de las lenguas peninsulares, incluida el portugués–, hasta 1976, “en que se dio por perdido el proyecto y el CSIC suspendió definitivamente la edición de los volúmenes pendientes del ALPI” (p. 19) Es

una selección de 332 cartas, de un total recogido de más de un millar. Causas por la existencia de tanto material: “1) por la extensión cronológica: más de seis décadas de intercambio epistolar, si bien deben tenerse en cuenta los períodos en que el ALPI estuvo paralizado, tanto por causas externas como internas; 2) a las circunstancias históricas que provocaron la interrupción de la dinámica del CEH, con la consiguiente dispersión, exilio, separación y no admisión de sus miembros en el organismo que le sustituyó: el CSIC; 3) a la movilidad y necesidad de coordinación que caracterizó a un proyecto basado en excursiones científica por pueblos diferentes y que en la década de los años cincuenta y sesenta estableció su oficina central primeramente en Mallorca, más tarde en Valencia, en todo caso lejos de Madrid y de los lugares de trabajo de los colaboradores” (pp. 19-20)

Después de este primer acercamiento, los editores hacen hincapié entres aspectos: antecedentes, el conjunto epistolar, y criterios de selección y edición. En los *Antecedentes* (pp. 21-25) nos encontramos reflejado el hecho de que parte del material aquí publicado es inédito, pero ha habido “citaciones y trozos más o menos extensos pero completas en número muy escaso” (p. 21) Indican una serie de trabajos publicados donde se han publicado parte de este material, en las condiciones antes indicadas. Destacando dos de los trabajos el de Mario Pedrezuela Fuentes (“Nuevos documentos para la historia del ALPI”, *Revista de Filología Española*, 85, tomo LXXXV, fasc. 2º, Madrid, CSIC, 2005, pp. 271-293) donde presenta a grandes trazos las diferentes fases del proyecto, los núcleos temáticos, etc. Y los diferentes trabajos de J. I Pérez Pascual, que “parece tener la intención, como indicábamos, de ir componiendo los diversos epígrafes de una posible monografía” (p. 23)

En el segundo apartado, *El conjunto epistolar: cronología, temática y características* (pp. 25-41), apartado interesante y muy útil para la comprensión del volumen y del tema tratado. Como ya se había comentado, la gestación del ALPI se inicia con una carta de Ramón Menéndez Pidal a Miguel de Unamuno del 9 de octubre de 1910, donde le cuentas “las vicisitudes de la exploración dialectal realizada ese año por tierras fronterizas de forma que los logros obtenidos le inducen a pensar en la necesidad de la elaboración de un «mapa lingüístico de España»” (p. 25) Y cerrando el ciclo cronológico se acota con dos cartas, una del 10 de diciembre de 1975, donde Navarro Tomás hace un balance de la trayectoria de sus antiguos colaboradores, y una de febrero de 1976 de Rodríguez-Castellano, donde se lamenta el olvido de los materiales y se ensalza el valor del ALPI “porque ofrece enormes posibilidades de estudios” (p. 26)

El corpus editado está compuesto por unas 300 epístolas, donde en su mayoría, como indican los editores, se encuentran dentro de la normalidad, pero se advierte algunas “anormalidades” a causa de la censura, como el empleo de seudónimos, enunciados ajenos al autor, etc. Donde no solo podemos estudiar las complicaciones relacionadas con el ALPI sino también con el ámbito humano y personal de cada uno de los colaboradores.

Es interesante la forma de agrupación del cuerpos realizado por núcleos temáticos “correlativos de acuerdo con la naturaleza y el desarrollo de cada una de las

fases del proceso” (p. 27), ya que nos permitirá realizar una lectura del material más específica y especialidad en unas futuras investigaciones. Pero los editores destacan los problemas que existen de dar el salto o paso de una fase a otras “se interponen a veces dificultades que rompen la continuidad.” (p. 27)

Por lo tanto los editores han decidido agrupar el conjunto en seis grandes apartados: 1) los orígenes y la recogida inicial de materiales (1910-1937); 2) autarquía o franquismo inicial (1939-1951): miscelánea de cartas donde se plantean asuntos relacionados con la guerra y sus consecuencias; 3) entendimiento con Portugal y terminación de las encuestas (1951-1956): se centra en la figura de don Ramón Menéndez Pidal y sus esfuerzos por recuperar el proyecto, en los problemas técnicos, en los reencuentros, etc.; 4) Traslado de los materiales a Mallorca (1957-1959): polémica sobre el traslado de la oficina del ALPI a Mallorca, la resolución de diferentes problemas que no se resolvieron en la etapa anterior, las discusiones de como se iban a presentar a los autores, la presencia de Navarro Tomas en la portada o bajo qué crédito, etc.; 5) Preparativos finales y edición del volumen (1959-1962): el momento previo a la publicación, el nuevo traslado de la oficina a Valencia, los problemas económicos para la ejecución del proyecto, etc.; y 6) Etapa final (1962-1976): cartas referidas a la presentación del ALPI a nivel internacional, la paralización definitiva del proyecto, el fallecimiento de algunos de los colaboradores, el posible regreso de Navarro Tomás a España, etc.

Me parecen lógicos los criterios de selección empleados en esta ocasión, *Criterios de selección y edición* (pp. 42-45), ya que gracias a ellos, se produce una mejor comprensión de la magnitud del proyecto y el alcance que tuvo en su gestación y en su difusión, eliminando aquellas castas que contenían una mayor carga técnica, es decir, a los expertos en impresión cartográfica, las circunstanciales, etc. Si se puede marcar la falta, en cierto modo, de cartas con marcado carácter fonético, como los propios editores hacen ver, ya que pueden ser valiosas. Pero hay que reconocer que la intención del presente trabajo no es la presentación completa del corpus generado al rededor del ALPI sino el de presentar un corpus coherente que nos haga ver globalmente el proyecto y presentar las diferentes problemas que surgieron.

Óscar FERNÁNDEZ POZA
Universidad Complutense de Madrid